

Y si por razón de aver cesado Dios de todas sus Obras es festivo el Sabado, mucha mas festividad añade, por ser el Dia del verdadero descanso de Dios Hombre, en esta Lei Evangelica; porque en todos los de su Vida no tuvo Christo Nuestro Señor descanso, ni sosiego, que todo se le fue en tratar las causas de su Padre, y el negocio de la Redempeion, y el Viernes Santo, que fue el ultimo de su Vida, fue quando mas trabajó, por razón de que en él murió, y se le juntaron todos los dolores, y trabajos, y el del Domingo fue quando resucitó. De manera que el Sabado es, en el qual el Cuerpo Sacrosanto de Christo Nuestro Señor descansó real, y verdaderamente, acompañado de la Divinidad, aunque deslittuido del Alma. Y tuvo en el Sepulcro quietud, dejado ya de la muerte, que fue el vn extremo, y aun no asido de la Vida, que fue el otro, para pasar del vn estado mortal, al otro immortal, y soberano; y así digo, que este Dia fue festivo, y muy solemne; y por esto, y otras cosas, que concurrían en él, sería muy conocido de los Antiguos, y estimado de los Santos Padres. Y no por esto contradigo la excelencia del Domingo; porque en él se transfirió, la del Sabado. Y despues que el Domingo se celebra, por ordenacion de la Iglesia, es de mas estimacion, que el Sabado, por quanto ya cesó, y se pasó su solemnidad al Domingo, en el qual (segun la celebracion) concurren los misterios del Sabado, y se añaden otros, que se notan del Dia festivo del Domingo.

CAPIT. III. De las razones, porque se inventaron las Fiestas, así entre los Gentiles, como entre los del Pueblo de Dios, en la Lei Escrita, y esta de Gracia, y Evangelica.



Unque todo Tiempo es proprio para vacar à Dios, y debe el Hombre invocarle, y llamarle, por quanto somos deudores perpetuos à la Magestad Divina, y

mientras no falta esta sujecion (que nos dura por toda la vida) no cesa la obligacion de reconocerle, por Señor Nuestro; con todo hai, y debe haver Dias, en los quales con particulares acciones, y oraciones, nos lleguemos mas à él, y le ofrezcamos el tributo de nuestras obras, con particular devocion, y hacimiento de Gracias, que este es el manjar del Alma, y con el que se sustenta en la Vida espiritual; así como el Cuerpo con los manjares, y sueño, que son cosas naturales, sin las quales no puede pasar, ni sustentarse; las quales cosas tienen Tiempo determinado, en el qual se hacen, y exercitan. Por lo qual fue muy conforme à razón, que si el Cuerpo tenia Tiempo, y horas diputadas, para su refeccion, y descanso, no careciese el Alma de este Beneficio; antes fuese en él muy mas aventajada, así como lo es en naturaleza, excediendole en Nobleza, en grandissima distancia, pues no se hizo el Cuerpo, sino en orden del Anima, en el qual vive como en una funda, y caja, de la qual se manifiesta, por todos los sentidos del Cuerpo, y él, sin ella, no vale nada. De manera, que tener Dias determinados, para este fin de vacar à Dios, y ofrecerle particulares horas de descanso espiritual, fue muy necesario; y así vemos averle ordenado Dios en su Pueblo, provocandole con ellas à su mayor servicio, y devocion. Y por esta causa los juntaba en su Templo, y Casa; en el qual Lugar mas devotamente se solemnizasen sus Fiestas, para cuyo intento fue ordenada, y edificada, y esto vemos ser natural, en todas las cosas. Porque si las Aves de una misma especie se juntan, y congregan, es para mejor conservarse, y vivir mas seguras, y vacar à su ministerio, mas alegre, y pacificamente: Los Animales se confortan, y animan estando juntos, siendo de una misma especie, y procrean, y crian sus hijuelos, con mas ardimiento: La Ciudad, que es Congregacion de Hombres, es para vivir mejor, porque es para mayor seguridad de las vidas, y comercio, y trato de las personas, y socorro, y ayuda de las necesidades, en muchas cosas, por quanto el Hombre está necesitado del vestir, calzar, y comer, y otras cosas infinitas, de que carece; y en congregacion se fa-

cilitan, y hallan todas. De esta misma manera sucede en lo espiritual, que en las Congregaciones, y Aiuntamientos, para vacar à Dios, parece, que se acrecienta la devocion, y la Fiesta es mas solemne, y allí los animos se fortifican vnos con otros. Y porque estos Aiuntamientos se hacen en las dichas fiestas, y solemnidades con mas frecuencia, por esto se ordenaron.

D. Thom. de Decem Prcept.
D. Antonin. in Summa. d. cap. 7.

Santo Thomàs en el Tratado de los diez Preceptos, y referido por San Antonino en su Suma, dà quatro razones, por las quales dice, que fueron instituidas las Fiestas, y Solemnidades, de las quales es una, para destruir el error de los Filósofos, que dixerón, que el Mundo era eterno, y sin principio, para cuya destruccion ordenó el Espíritu Santo la Fiesta del Sabado, que era en hacimiento de Gracias, por el beneficio de la Creacion del Mundo, y todas las demás cosas en él contenidas; en la qual celebracion se confuta, y detesta tal error; y concluye contra los semejantes, manifestandose su ierro, y locura; pues dice la Sagrada Escritura, que obró estas cosas Dios en los seis dias primeros, y que al seteno descansó, y cesó de ellas. La segunda, para instruir, y enseñar la Fe de el Redemptor, el qual en el Sabado descansó su Cuerpo en el Sepulcro, despues de su muerte corporal, de la qual al tercero Dia resucitó triunfante, y glorioso. Y esto figuraba el descanso, y cesacion de las cosas, en la fiesta, y solemnidad del Sabado, porque descansó en aquel dia su Sacrosanto Cuerpo, sin corrupcion alguna, como lo dijo el Psalmista: No darás à tu Santo, que vea corrupcion. Y así como los Sacrificios de la Lei figuraban la Muerte, y Pasion de Christo Nuestro Señor, así la Fiesta del Sabado, su descanso, y Resurreccion. La tercera, para inflamar los corazones de los Hombres à mayor Devocion, y Amor del Criador; porque el Cuerpo terreno, naturalmente apetece, y ansiosamente desea, las cosas terrenas, y caducas, y fuerza al Hombre à que las apetezca, y quiera, en el qual defecto cae el Hombre, si con fuerza, y violencia de la voluntad, y razón no le vence, y sujeta. Para lo qual convino aver lugar, y Tiempo, cierto, y

Psalm. 15.

determinado; en el qual, cesando de las obras, y servicio de las cosas de la vida comun, y ordinaria, se desese à las Divinas, y Esprituales, y vacando à ellas, elevase, con Devocion, el espíritu à Dios. La quarta, para fortalecer, y corroborar la promesa verdadera hecha à los Hombres, que al descanso en el Sabado de la Bienaventurança, y Gloria, diciendo Isaías: Será entonces el Mes de el Mes, y el Sabado del Sabado. Que dà à entender dos condiciones, que concurrían en el Mes: Una el primer Dia, y otra la Festividad, que en él se celebraba; y lo mismo en el Sabado; lo qual quiere decir (hablando mas claramente) que en la Gloria avrà perpetua solemnidad, y sabatissimo, como declara Adamo, que es perpetua, y segura Gloria, y Bienaventurança, para los que se goçan, con Dios, y su Corte Soberana. Aunque es verdad, que para los que se dan de veras à Dios, es su vida una perpetua fiesta, y solemnidad; porque de ordinario están contemplando su Bondad, Misericordia, y Clemencia, y están acordandose de él, y ofreciendole el Alma, y Coraçon en Sacrificio. No es esta vida de todos los Hombres en comun, sino de los perfectos. Y los Eclesiasticos tambien entran en este numero, por quanto continuamente le están alabando con Himnos, y Psalmos, y Oraciones, repartidos por las Horas Canonicas de los Dias; pero el demás Pueblo carece de este ordinario exercicio, y así para los vnos, como para los otros fueron ordenadas las Fiestas. A cuyo proposito, dice San Isidoro, que todas las Festividades de los Martires, y otras, fueron ordenadas por los prudentes Varones, y Padres, que las instituyeron, para recoger el Pueblo en sus Dias en los Templos, para que no sucediese, que por el poco concurso del Pueblo, faltase la Fe, y devocion de Dios, y de Jesu-Christo su Hijo. Por lo qual (dice luego) fueron ordenados Dias particulares, para que todos conviniessen en uno, y la Fe creciese, y la devocion, y alegría se aumentase. No careció de este intento el Demonio en las Solemnidades, y Fiestas, que por sus Gentiles Idolatras le fueron ordenadas; porque quiso, por este modo, darse à conocer à los sabios, y que fue-

Isaias cap. 66.

F. Adam. Sabotus in Isaias.

D. Isid. l. 1. de Offic. Eclesiastic. cap. 35.

fue de ellos mas honrado , y estimado , y reverenciado , como en sus particulares Fiestas veremos.

CAPIT. IV. De como se usaban Combites , y Banquetes , en las Festividades , que celebraban los Antiguos , asi entre los Gentiles Idolatras , como entre los del Pueblo de Dios , y Lei Escrita.



Varr. de Re Rust. lib. 3. cap. 6. Val. Max. lib. 2. ca. 7. Gell. lib. 12. cap. 8. Plin. li. 29. cap. 20. Horat. li. 2. Od. 14.

Exod. 31. 1. ibi Lyr.

Alexand. ab Alex. lib. 2. cap. 22.

N las Fiestas , que antiguamente celebraban los Gentiles , no solo acostumbraban hacer Oracion al Dios , à quien honraban , sino que con esta devocion mezclaban comidas , y bebidas , para maior ornato , y adorno de la Fiesta. Esta invencion de Fiestas Convivales tuvo principio de los Sacrificios , que se ofrecian , de los quales tomaban parte , y se la comian ; y era este Combite tan ordinario , que ninguna Fiesta , ni Solemnidad se hacia sin el ; al qual Sacrificio , y comida seguian luego muchas Danças , y Bailes , Cantares , y Musicas , al son de concertados Instrumentos. Siguiendo esta costumbre los del Pueblo de Dios , estando en el desierto , y levantando Dioses falsos , à los quales adoraron , dice la Sagrada Escritura , que se asentaron à comer (y como declara Lyr , de las cosas ofrecidas en Sacrificio al Idolo) y despues de aver comido , y banqueteadado , dançaron , tañeron , y cantaron , con grande aplauso , y regocijo. De manera , que fueron , y han sido los combites en los Sacrificios , y Fiestas mui ordinarios , y no era fiesta , la que no se mezclaba con ellos ; en cuiu confirmacion , dice Alexandro , que en ciertas Fiestas (que despues declararemos) acostumbraban los Romanos comer los Señores , con los siervos , y Amos con esclavos , en señal de benevolencia , y caricia ; y assi se hacian los Combites , y Banquetes rebueltos , y mezclados los vnos , con los otros ; en los quales Juegos Saturnales , que se celebraban en honor de Saturno por el Mes de Septiem-

bre , havia costumbre de hacerse grandes , y sumptuosas Cenas , entre Amigos , y Parientes , las quales se llamaban Profete , embiandose los vnos à los otros , y dandose muchos Presentes , y Dadivas , como à manera de Estrenas , que nosotros llamamos Aguinaldo. Y aun no se si se usa agora , que no ha mucho , que se usaba , desde los dias de Navidad , hasta la Epiphania. Aparejaban en los Templos , las camas , ò lechos , que llamaban Lectisternia , donde se comidaban à cenar los Dioses , como cuenta Valerio Maximo. En estos Combites grandes , y solemnes , y cerca del fin de ellos bebian , ò se mojaban la boca , como en hacimiento de Gracias à Jupiter , del qual creian ser el Hospedero , y que todo (mas que otro Dios) lo proveia.

Val. Max. lib. 2. ca. 5.

1. Cor. 10.

D. August. 1. de Decem. cordis.

De este mal uso , que en sus Templos , y Fiestas tuvieron los Gentiles , les avia quedado vn mal resabio à algunos , en la Primitiva Iglesia ; entre los quales se cuentan los de Corintho , à los quales reprehende el Apostol en su primera Carta , diciendoles , que sentia mui mal de Gentes , que viniendo à comulgar , y à recibir el Cuerpo de Jesu-Christo , comian , y bebian antes , y que los Ricos , y Profperos hacian grandes combites , y banquetes en las Iglesias , como si no tuvieran casas proprias , y profanas , adonde comer , y beber ; profanando , ensuciando , y amancillando la Casa Consagrada de Dios con tan mal abuso. De este mal uso usaron los Hebreos en sus Fiestas ; porque aunque es verdad , que les fue permitida , y concedida en la Lei alguna parte de las ofrendas , de algunas cosas , para comer , no fue con licencia general de banquetear , y descomponerse , y relajarse , sino con condicion , que usasen de aquellas cosas con sobriedad , y recato. Y por esto , reprehendiendo San Agustin à los semejantes , dice de las Fiestas , que en los principios de cada Mes se celebraban : Mejor le estuviera à la Muger Hebrea , cardar lana el Dia de la fiesta , que bailar desonestamente todo el dia en las Neomenias ; lo qual se hacia despues de aver comido. Estos Indios tenian aquesta costumbre , y uso , haciendo grandes Combites , asi de Pan , como de Carnes , de diferentes Animales , y en especial de Carne humana , como ya hemos

hemós dicho ; y se verá en los Dias de las Fiestas , segun los Meses de su Kalendario. De manera , que esta costumbre ha permanecido en todas las Naciones Gentilicas , incitando el Demonio à este mal uso , por hacer mas malos à sus cultores , y esclavos. Porque no solo pecaban en la mala intencion , y obra de el Sacrificio , sino tambien en la demasia de el comer , y de el beber. Porque bebian los mas hasta emborracharse , y caer.

CAP. V. Donde se declara , como estas Combites antiguos fueron Cenas ; y como los Gentiles , asi de otras Naciones , como los de estas Indias , tenian presentes en ellos à sus Dioses , à los quales sacrificaban , en estos actos , ò antes , ò despues.



Cicer. de Senect. in lib. 9. epist. 2. ad Fam. mil.

Daniel 5.

Ara maior inteligencia de la materia prestupuesta en este Titulo de este Capitulo , hemós de advertir , que Combite (segun Ciceron) es vna junta , y congregacion de Gentes , y Personas sentadas à la Mesa , donde les son administradas viandas , y manjares diversos , al qual combite llamaron los Griegos Cena (como el mismo Ciceron dice , aunque despues lo repueba) y si mi parecer valiese , diria , que dijeron bien los Griegos , por quanto antiguamente los Hombres , de aquellos pasados Siglos , hacian estos Combites (no por la mañana , ni à medio dia , sino à la declinacion del Sol , ò ya cerrada la noche. Lo qual podemos probar , con evidencia , en aquel Combite , que el Rei Balthasar hizo à los Grandes de su Corte , que cuenta Daniel Profeta , que fue de noche. Porque dice , que los dedos , que aparecieron en la pared , se mostraron à la parte contraria del Candelero , en el qual avia luces encendidas , que daban claridad à la Sala , donde estaban puestas las Mesas ; y sino fuera de noche , y hiciera obscuro , no avia necesidad de luces , ni candelas. De manera , que era de noche , y le llama

ma la Escritura , Combite ; al qual nosotros llamamos Cena. Esto se declara , porque dicen Herodoto , y Xenofonte , que aquel Dia , que fue destruida la Ciudad de Babilonia , y muerto el Rei Balthasar , celebraban los Babilonios Fiesta con publicos Combites , Danças , Bailes , y Cantares ; y que avian pasado toda aquella noche , en grandes regocijos. Por lo qual (dice luego el mismo Xenofonte) que escogió el Rei Ciro aquel Dia festivo , y de tanta solemnidad , para darles asalto , y entrarles la Ciudad ; porque , por raçon de su grande Fiesta , estaban todos sus moradores ocupados en sus Combites , asi publicos , como particulares , hartos de comer , y beber , faltos de sueño ; y mui cantados de sus Danças , y Bailes , y por esto mui descuidados de su total destruccion , ruina , y daño. Tambien el Profeta Isaías dijo , profetizando este asalto , docientos Años antes , que sucediese , viendo con ojos profeticos à los moradores de Babilonia , embueltos , y rebueltos en estos Combites ; lo qual dijo por estas palabras : Mi querida Babilonia tengo por exemplo , y milagro. Pon la Mesa , contempla en la atalaia , comiendo , y bebiendo : Levantaos Principes , y tomad con impetu , y corage los escudos. Todo esto quiere decir esta ruina , y destruccion en este Dia de Fiesta , estando embueltos , y ocupados en la celebracion de ella , y en los Combites , y Cenas de la noche.

Herodot. lib. 1. Xenof. libi 7. de Cir. institut.

Isaías 21.

Josepb. Antiq. Jud. lib. 1. cap. 6.

Tambien se prueba , por lo que dice Josefo , en los Libros de las Antigüedades Judaicas , en el Capitulo Sexto , hablando de la Reina Ester , que combidò al Rei Asuero su Marido , à vn Combite ; al qual Combite , llama Cena ; y luego dice , que fueron Eunucos de la Reina , à llamar à Amàn , para la Cena , el qual era comidado à ella ; y en otra parte la llama Cena. De manera , que los Combites antiguos eran Cenas. Y esto todo se puede mas claramente probar , por lo que dice luego , que llevando Amàn , à Mardocheo , con aquella Magestad , y autoridad , que el Rei le avia mandado , llevandole de rienda el Cavallo , en que iba à dar el paseo , diò buelta à la Ciudad , por todas partes ; despues de lo qual fue el Com-

bite. Y no es de creer, que iendo, con
 Pompa, y Magestad, seria el acto bre-
 ve, sino muy celebrado en las mas ho-
 ras del Dia: maiormente, que era la
 Ciudad grandissima, y no era posible
 darle buelta en breve tiempo. Ni tam-
 poco bastará decir, que andarian so-
 las las Calles ordinarias, y acostumbra-
 das, que son, las que tienen nombra-
 das las Justicias, para los pateos de
 los ajusticiados, que por ser hecho
 Real, en que el Rei queria mostrar
 el agradecimiento, que creia deber-
 sele a Mardocheo, y por ser el caso
 particular, seria con particular pa-
 seo, para que viniese a noticia de
 todos, la grande honra, que se le ha-
 cia, por su mucha fidelidad, para que
 otros se animasen a ser Fieles, y los
 traidores se acobardasen, y temie-
 sen, con ver, que son las traiciones
 descubiertas, los traidores muertos,
 y con rigor castigados, y los def-
 cubridores (que en ellas no tienen
 parte alguna) honrados, estimados, y
 galardonados. Esto se confirma con
 decir luego Josefo, que aviendo da-
 do buelta a toda la Ciudad, entró
 Mardocheo a la presencia del Rei: y
 Amán se fue a su casa, y que estan-
 do triste, y melancolico, tratando
 con su Muger, y Amigos el caso, lle-
 garon Pajes del Palacio a llamarle,
 que le llamaba la Reina, para la Ce-
 na, y Combite.

Esther cap. 1. v. 7.

Y si pareciere contradecir a este
 dicho de Josefo, decir la Sagrada
 Escritura, en el Libro de Ester, que
 Amán hizo aquel acto de honrar a
 Mardocheo, en la Plaza; digo, que
 allí se començó, como todos los
 actos de justicia, entre nuestra Na-
 cion Española se acostumbran, por ser
 el lugar mas publico de la Republi-
 ca; pero que de allí darian buelta
 a toda la Ciudad, como Josefo ha
 dicho, entrando por vnas Calles, y
 saliendo por otras: en lo qual gasta-
 rian lo mas del Dia; y en irse Amán
 a su Casa, y volver al Combite, se
 llegaria la noche, y tiempo de la Ce-
 na, a que fue convidado. Y no ha-
 ce pequeña fuerça para esta prueba,
 saber, que hecha la peticion, por la
 Reina Ester contra Amán, despues
 del combite, se entró el Rei en vn
 Jardin, o Huerto, confuso, y pensa-
 tivo, donde paseando el caso, rumia-
 ba el hecho; y en este interim se fue la
 Reina a la cama (que debió de ser pa-

ra dormir) y Amán tras ella, pidién-
 do el favor, y seguro en aquel paso
 de muerte: donde lo halló el Rei, y
 creió, que ahogaba a la Reina. De
 donde se concluye, que este Combite
 fue Cena, y que las Cenas eran
 Combites antiguamente. Tambien se
 prueba, por aquel Combite, que
 Christo Nuestro Señor hizo a sus Sa-
 gados Discipulos la noche de su Pa-
 sion, al qual llama el Evangelista San
 Juan Cena; y sabemos, que fue so-
 bre tarde, y a la caída del Sol. De
 manera, que estas Cenas fueron muy
 usadas entre los Antiguos a la cele-
 bracion de sus Fiestas. Y usando de es-
 te termino Christo Nuestro Redemp-
 tor, tratando de la Bienaventurança,
 dijo en vna de sus Parabolas, que
 cierto Hombre hizo vna gran Cena,
 que fue Combite, para el qual combi-
 do a muchas Gentes. De manera, que
 estos Combites fueron Cenas, y así se
 usaron antiguamente. Esto se confir-
 ma, con decir San Isidoro, en el Li-
 bro veinte de sus Etimologias, que
 los Antiguos no acostumbraban a co-
 mer en todo el Dia, sino a la tarde;
 y así llamaban a las comidas, Cenas,
 por ser manjar de sobre tarde. Y San
 Gregorio toca lo mismo, sobre la
 misma Parabola de Christo Nuestro
 Señor, de este Hombre poderoso, que
 hizo esta Cena.

Ioann. 13.

Luc. 14. vers. 16.

Isid. lib. 20. Ety. c. 2.

D. Gregor. Homil. 36. f. 137.

Daniel. 5. vers. 4.

Athen. lib. 8. Dipno. septislaru. cap. 13.

En estos Combites, y Cenas, que
 los antiguos tuvieron de costumbre,
 jamás les faltaba la presencia de sus
 Dioses. Lo qual parece claro, por
 lo que se dice, en el mismo Daniel,
 de este Combite, que el Rei Baltha-
 sar hizo a los Principes de su Corte;
 porque dice, que alababa a sus Dio-
 ses, hechos de Oro, y Plata, Palo,
 y Piedra, y de otras diversas mate-
 rias; y esto se entiende, que los te-
 nia presentes, y a los ojos, en
 aquel acto, como lo dice Ateneo de
 los Antiguos, ser muy usada costum-
 bre tener presentes a los Dioses, que
 mas querian, y estimaban, en se-
 mejantes ocasiones, y solemnidades.
 Esta parece aver sido costumbre de
 estos Indios Occidentales; los qua-
 les tenian vn Dios, llamado Omacatl,
 que era de los Combites, y
 Bodas, el qual tenian siempre pre-
 sente, en ellos, icndo por el a su
 Templo, y lo traian con mucha venera-
 cion, y solemnidad, y con la misma lo
 festejaban todo el tiempo, que los com-
 bi-

bites duraban, y juntamente le ofrecian
 Sacrificios, y Ofrendas de Copal, o
 Incienso, de Papel, y otras cosas or-
 denadas, en aquel Sacrificio. De don-
 de parece ser general esta costumbre,
 y aver corrido por todas las Nacio-
 nes, y Gentes, entregadas al poder,
 y engaños del Demonio.

Y no dego de pensar, y creer (de-
 ducido de lo dicho) que la Cena, y
 Combite hecha por el Rei Baltasar,
 fue en algun acto de Sacrificio par-
 ticular; porque dicen algunos, (co-
 mo hemos visto, que se celebraba
 entonces en la Ciudad vna gran Fies-
 ta, a la qual se avian juntado los maio-
 res, y mas principales del Reino. En
 esta comprobacion, dice Ateneo, en
 el lugar citado, que antes de estos
 Combites acostumbraban hacer Sacri-
 ficios a los Dioses; y si lo acos-
 tumbraban, luego así se hizo; y si se
 hizo, luego en alguna Solemnidad, y
 Fiesta.

Athen. ubi supr.

Daniel. 5. v. 4. v. 5.

Lir. in cap. 21. Isara.

Ierem. 19.

Athen. lib. 8. Dipno. septislaru. cap. 13.

Que fuese en Solemnidad, y Fiesta
 de sacrificio, se prueba, con lo que
 dice Daniel, en el Libro de sus Vi-
 siones, y Profecias, que festejaban, y
 alababan a sus Dioses. Y por ser por
 la ocasion que era, se ha de creer, que
 era despues de algun acto de Sacri-
 ficio; porque la causa de este Combite,
 segun los Hebreos, y lo refiere
 Lira, exponiendo el Capitulo veinte
 y vno de Isaias, fue parecerle a Bal-
 tazar, que lo que avia profetizado el
 Profeta Jeremias, de la destruccion de
 su Reino, pasados los setenta años del
 cautiverio del Pueblo de Dios, he-
 cho por Nabucodonosor, su Abuelo,
 era falso, y no verdadero; y que
 eran ya pasados los Años, y no
 cumplida su profecia; y teniendo
 por vana, y de rifa (aunque fue
 certissima, y verdadera) ordenó aquel
 Combite, donde sacó los Vasos Sa-
 grados, que avian sido del Templo,
 y servicio de Dios, y bebió en ellos,
 él, y sus mancebas, en menospre-
 cio, y ultraje suyo, y alabanzas de
 sus falsos Dioses. Y es de creer, que
 el que hacia este tan gran Combite,
 por esta intencion, que hacia Sacrificio,
 y Sacrificios a los Dioses, que enten-
 dia, que le eran propicios, y ampara-
 dores de su Estado Real; maiormente,
 teniendo los presentes, como ha dicho
 el Texto Sagrado; y creiendo, que
 el Profeta de Dios Verdadero se avia
 engañado, y que aquellos falsos Dio-

ses, que adoraban, eran los ciertos, y
 a los que debía tener gratos, para to-
 da su defenla, y necesidad; y con
 todo lo dicho parece quedar bien pro-
 bado el intento.

CAPIT. VI. De los desconciertos
 que nacen de estos Combites,
 en las Solemnidades, y
 Fiestas.



A grandeça del Combite
 referido, en el Capitulo
 pasado, hecho por el
 Rei Baltasar de Babilo-
 nia, nos dice la grande
 Magestad, y Autoridad
 del que lo ordenó, y hizo, en especial
 considerando la muchedumbre de los
 convidados, que fueron mil, el con-
 cierto, con que se sentaban a la Mesa,
 precediendo los viejos, a los moços, y
 los de mas calidades, a los no tan cali-
 ficados, y otras circunstancias, que
 cuenta el Profeta Daniel, que dejó, pa-
 ra que el curioso Lector lea en su Texto
 Sagrado. Pero aunque denota la Ma-
 gestad dicha, tambien nos declara los
 grandes yerros, y desconciertos, que
 en él hubo. Uno de los quales fue,
 que los Vasos de el Templo, que su
 Abuelo Nabucodonosor avia traído de
 la Ciudad de Jerusalem, fueron en aque-
 lla Mesa, y Cena profanados, Dios me-
 nospreciado, su Santo Profeta Jere-
 mias no creído, y tenido por Profe-
 ta falso, los falsos, y detestables Dio-
 ses honrados, y adorados; en cuya
 Fiesta, y Sacrificio eran servidos: fue-
 ron llamados Encantadores, y Magos
 (cosa en rason prohibida) para que
 declarasen el misterio de la aparicion
 de los dedos, y razones escritas en
 la pared, siendo obra de el Señor; a
 solo su Siervo Daniel reservada. De
 manera, que todos estos males na-
 cieron de este Real, y Festival Com-
 bite. El Rei fue tomado del vino: por
 lo qual, él, y todos los Convidados,
 perdieron el Reino, y la Ciudad; y
 anocheciendo en ella, fueron a amanecer
 en el Infierno: diciendo San Ge-
 ronimo, que fue muy merecido casti-
 go de sus pecados; porque cantaban
 Himnos a sus Dioses, mezclando
 en ellos, blasfemias de nuestro Dios
 Verdadero. De donde sacamos en
 limpio, los males, que de estos Com-
 bi-

Daniel. 3.

D. Hieron. in d. ca. 5. Daniel.